

Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

Ayudad a los combatientes
de la libertad, que defien-
den con sus vidas el tesoro
de nuestro porvenir

Año I

Madrid, 8 de febrero de 1937

Núm. 7

FEDERALES DE TODA ESPAÑA

¡¡UNIOS!!

En la hora de ahora, en el momento solemne en el que nuestra Nación está a punto de sortear gloriosa el mayor peligro que jamás amenazó a ningún otro pueblo civilizado, se ofrece una aurora radiante de paz perpetua, de paz familiar, patriarcal, paradisiaca. Si cada uno de nuestros once mil municipios se tonifica con el derecho a vivir su vida peculiar, a conservar sus costumbres, sus gestos, sus ritos, su ordenación económica, sus ideales políticos, su idioma, sus ilusiones y sus afectos, nadie habrá que sea capaz de lanzar unos contra otros, ni de quebrantar la convivencia nacional, ni de entorpecer la asistencia que el Municipio próspero debe al desvalido o al asolado por desdichas o catástrofes. He aquí el concepto y el punto de la autonomía.

Pero estos municipios, entregados a su propio destino, estarán muy lejos de correr el peligro de un enquistamiento o el de una foxilización, porque vivirán federados para la gran obra nacional de progreso científico, de progreso económico y de elemental defensa contra ulteriores codicias. Y, por otra parte, como el afán de renovación y mejoramiento es inherente a la condición humana, ningún Municipio autónomo podía mostrarse refractario a la penetración pacífica de los que hayan alcanzado mayores perfecciones.

Esta es la gran obra que España debe al Partido Federal. Es depositario del tesoro que encarna en esta fórmula y de un gran cuerpo de doctrina que servirá para su perfecta realización.

¿Podrán construir, podrán improvisar, que sería lo más pertinente, la España Federal los Partidos que cuando pudieron hacerlo se negaron a ello y además nos vilipendiaron a los federales?

¿Podrán hacerlo las organizaciones obreras, antes más antipolíticas que apolíticas, que por labios de sus más altas autoridades han otorgado a la fórmula federal su sincera aceptación?

Evidentemente, no. Los primeros no tienen la cabeza federal—y permitáseme parodiar el juicio emitido por Voltaire—, cuando al negar la capacidad de los franceses para construir una epopeya, aun después de haber escrito él la Henriada, dijo que no tenía la cabeza épica; la prueba el hecho de que ni aun ahora, en los trágicos momentos actuales en que, rotos la mayoría de los órganos de comunicación con el Poder Central, se han visto los municipios en el trance de valerse por sí mismos, han recibido para ello habilitaciones oficiales. Y lo prueba más aún el que, a pesar de no ser necesario y de lo pesadamente que gravan la economía nacional, ninguno de los organismos básicos de la República centralista han sido disueltos.

Descartada por otra parte su buena voluntad, carecen en absoluto

de condiciones de adaptación y de espíritu de asimilación, lo que nos llevó a traernos la política radical-socialista—desviación por medio del Poder político de las ansias populares—cuando en Francia, que les dió el patrón, estuvo a punto de pasar a la Historia con la mortaja del fracaso.

Los segundos, grandes maestros de la política sindical, afortunados creadores de las organizaciones del trabajo, no han tenido tiempo aún para estudiar la distinta y abigarrada psicología de los pueblos españoles, tan esencialmente distinto, ni de los hombres españoles, tan devotos del mando y del expediente, dos características que han de caer verticalmente en el relicario para quedar «ab aeterno» aprisionadas entre vidrios y grapas.

El federalismo no es un credo político, es un sistema de organización del que apenas si van quedando heterodoxos. Como sistema no puede menos de tener un cuerpo de doctrina, con sus intérpretes, sus hermenéutas, sus maestros, sus ensayadores y sus experimentadores.

Los republicanos federales que lo hemos sido siempre, afrontando el peligro de pasar por locos, el menosprecio de pasar por austeros en demasía, la calumnia de ser aspirantes a la disgregación nacional y toda la gama de vejaciones y escarnios, de todo hemos triunfado por nuestro amor a la doctrina y al sistema, que se han hecho consustanciales con nuestro pensamiento y con nuestra vida, y que por ello somos sin duda los más aptos para ponerla en práctica.

El reloj de la historia marca nuestra hora. El momento final de la guerra nos encomienda la tarea dura y compleja de poner a España en pie y de colocarla a salvo de nuevas catástrofes. Pero ¿cómo podríamos responder a estos imperativos trascendentales, si nuestros grupos se siguieran mirando con la cara empalmada, sin más razón para ello que la de los gitanos, quienes con cuidado de su vida y de doctrina se cobran pródigo y mutuamente contribuciones de sangre, por el único hecho—aun cuando para ellos no exista el Registro Civil—de que unos se apellidan Heredia y los otros Montoya?

Quien hoy conscientemente se llame federal es porque asimiló la doctrina de Pi, y ante la ortodoxia de todos carecen de razón de ser los grupos que circunstancialmente se formaron en torno de un personaje o de un partido ajeno al nuestro, o se asustaron de una orientación obrerista o sindical, olvidando que todos pertenecemos desde el año 73 a la Primera Internacional de Trabajadores, porque así lo acordó una Asamblea Nacional presidida por el Maestro, y el acuerdo no se ha rectificado todavía.

¿Qué otros motivos puede haber de discrepancia? ¿Los odios personales? Estos, aun cuando sean motivados, sólo perduran en el corazón de los idiotas que, por desgracia, quiso la Anatomía que tuvieran corazón; pero no le otorgó más funciones que las de la misantropía.

¡Federales! Los que afrontando los desdenes del snobismo y la pedantería política habéis permanecido fieles a vuestros dogmas y los propagasteis con tan buen tino que los habéis infiltrado en el corazón de este gran pueblo, tantas veces heroico a lo largo de la Historia; los que con la antorcha de vuestra doctrina ilumináis el camino glorioso de la España Nueva; los que con el sentido humano de vuestro sistema contaréis a las generaciones futuras el horrendo panorama que las presentes contemplan, ante la magnitud de vuestra misión, abrazaos fraternalmente, fundid vuestras inteligencias, sumad vuestros corazones y mostraos dignos de vuestro altísimo destino.

Y a quien esta solidaridad no acepte, si viejas rencillas lo determinan, declaradle idiota, y si lo determinan codicias que a sus cortos alcances bajo otra bandera puedan satisfacerse más fácilmente, llamémosle traidor e imponámosle la pena que el estado de guerra prescribe para los traidores.

Eduardo BARRIOBERO.

Breves notas a un discurso

Ha hablado en Valencia Martínez Barrio, actual presidente de las Cortes. Ha reconocido, noble, lealmente, con toda sinceridad el error suyo—que fué también el de muchos republicanos—de no haber votado un Estado Federal. «Si España hubiera sido un Estado federal—ha dicho textualmente—no se habría producido la sublevación.» Cierro, ciertísimo.

Por no haber votado un Estado federal los que debieran haberlo votado y se hallaban comprometidos a ello nos encontramos en esta guerra cruel, implacable. Y ha sido preciso que la afirmación salga de labios tan autorizados como los del ilustre hombre público, para que, al volver a ser repetida por nosotros, no merezcamos, como nos ocurría en ciertos sectores inconscientes, comentarios de mal gusto, cuando no injurias y calumnias.

¡Qué de lecciones nos ha deparado a todos la experiencia! ¡Y qué de páginas de Historia, de Historia viva, contemporánea, podríamos escribir «si supiéramos escribir», sobre este rasgo de confesión sincera!

No nos gusta ensañarnos con los que se equivocaron. No va con nosotros. Ni aun siquiera nos interesa recargar el comentario, aun sabiendo que ello contribuiría a sumar, indiscutiblemente, más adeptos a nuestra causa. No; ahora menos que nunca, porque lo

(Pasa a la página 2.)

Milán, Ankara y Londres

El embajador en París de Turquía ha sido recibido por el ministro de Relaciones Exteriores señor Yvon Delbos, al cual ha expuesto el criterio y deseo de un Gobierno con relación a la cuestión de Alexandreta. Esta visita es simultánea a la que el mismo día ha hecho el ministro de Estado turco, señor Rustu-Aras a un colega

italiano, el conde Galeazzo Ciano.

Los periódicos yugoeslavos, entre ellos el «Samu-Prava», comentan fervorosamente dichas visitas, por lo que pueden resolver en la cuestión de minorías y sobre todo para la «entente» Balkánica.

A su vez la prensa francesa no oculta la satisfacción que

estas conversaciones producen en las cancillerías europeas después del discurso de Hitler y del Tratado anglo-italiano «sobre el Mediterráneo».

El «Petit Parisien», sobre todos, hace constar que después de la Convención de Montréux que el «Gentlemen Agreement» recientísimo completa una era

(Pasa a la página 4)



Con un pie ya en el «Cerro Rojo», este miliciano, que ya es un soldado hecho y consciente, después de haber dado un puntapié a la cruz gamada de los mercenarios facciosos, contempla en su mano la visión futura del «Generalito», pidiendo un poco de conmiseración y de piedad.

El jefe del Gobierno llegó el jueves a Madrid

En las primeras horas de la mañana del jueves llegó en automóvil a esta capital el jefe del Gobierno, Sr. Largo Caballero. Su visita tenía por objeto conocer la situación actual en que se encuentran los distintos frentes de Madrid, del mismo modo que aquello que respecta a su población civil.

Momentos después de su llegada, el presidente del Consejo de Ministros se dirigió a la Junta Delegada de Defensa donde sostuvo una conversación con el presidente y los miembros que forman parte de dicha Junta. Desde allí se dirigió, en unión de los generales Miaja y Pozas, a los distintos sectores de los frentes de Ma-

drid. También examinó con gran detenimiento los puestos de mando que dirigen la defensa de la capital, especialmente el de Artillería, elogiando la perfecta organización de este cuerpo.

En todos los puestos visitados por el jefe del Gobierno comprobó la alta moral y espíritu de abnegación que tienen, tanto los grupos de milicias como las unidades regulares del Ejército.

Acudió después el jefe del Gobierno al Hospital Obrero y a varios cuarteles, en los que conversó con los oficiales y elementos responsables de los mismos.

La acogida que se le dispen-

só en todos los lugares que visitó fué magnífica, resaltando la que le hicieron en las barriadas obreras que habían sido víctimas de la aviación fascista.

Al terminar estas visitas, el Sr. Largo Caballero se reunió en el despacho del general Miaja con los miembros de la Junta Delegada, con el camarada Mije, Comisario Superior de Guerra y con el alcalde de Madrid, Cayetano Redondo.

Esta reunión se prolongó hasta las dos y media de la tarde cambiándose en ella impresiones referentes a los problemas palpitantes de más actualidad, planteados en esta capital, acordándose que los con-

sejeros se volverían a reunir para tratar de la cuestión del abastecimiento.

A su salida dijo a los periodistas: «todos estamos animados de los mejores deseos para que este problema de las subsistencias quede resuelto lo más rápidamente posible. La cuestión sería fácil si se contara con medios de transporte. Por ello su escasez hay que suplirla permitiendo que los camiones que llegan a Madrid repletos de víveres regresen nuevamente a sus puntos de salida. Tanto el Gobierno como la Junta Delegada de Defensa tienen el propósito de que Madrid esté abastecido de tal manera que pueda participar en la distri-

bución de víveres toda la población, ya que es de justicia que todos padezcan y disfruten de esta guerra».

También a preguntas de periodistas contestó con respecto a la situación internacional lo siguiente: «Las potencias se han dado cuenta de que tenemos la razón y de que somos los que ganaremos la guerra. La visita hecha a Valencia por el almirante inglés de la «Home Floet», ha sido de gran trascendencia en cuanto se refiere a las relaciones con las demás potencias».

También dijo a los periodistas que tenía la seguridad siempre lo manifestó que Madrid era invencible; pero que si no hubiera tenido este convencimiento lo habría adquirido necesariamente en la vista que acababa de realizar en los frentes de Madrid. Madrid se toma y como no se toma puede hacer el enemigo lo que quiera, que no conseguirá por ellos ningún resultado positivo. Volvió a repetir el jefe del Gobierno el admirable espíritu y la alta moral que había observado en todos los combatientes, por lo que de este modo la victoria sería fuertemente nuestra.

Al terminar esta entrevista con los informadores al Sr. Largo Caballero se retiró a morzar con el general Miaja, ministro de Hacienda y algunos miembros de la Junta Delegada, emprendiendo seguidamente el regreso a la capital levantina.

AL HEROICO MILICIANO

A ti, miliciano noble,
a ti, miliciano honrado
que luchas por libertarnos
de las pesuñas del fascio,
no apartes del pensamiento
que luchas por tus hermanos
por tus padres, y tu Patria,
que es por quien todos luchamos.

sé valiente, no vaciles,
no pierdas tan sólo un paso,
que es un palmo que perdidos
un escalón al fracaso
o un dolor para algún día
que quisieras conquistarlo.

Piensa que te admira
piensa que te está mirando,
que tiene puestos sus ojos
en ti, miliciano honrado,
que pronto, nos librarás
de las pesuñas del fascio.

E. MARTÍ

Diplomacia y espionaje

Se trata de esclarecer la situación anómala que varias naciones tienen en la actualidad respecto a la República española.

Siempre ha sido la diplomacia el eterno, el sempiterno agio de los políticos de mala fe. De ella, desde Meternich hasta Eden, sin que nos remontemos a la época en que Machiavelo escribiera su famoso «Príncipe», los diplomáticos son, han sido y serán los que manejan a su antojo y capricho más o menos idóneos los hilos sutiles de los intereses creados en las naciones y en las luchas eternas de los pueblos.

Hoy más que nunca hemos de insistir sobre la cuestión de la diplomacia en sus relaciones con el espionaje y viceversa, del espionaje en relación con la diplomacia.

Fué siempre y será aún sibilino el lenguaje del protocolo al que no llegan sino un reducido número de iniciados en finanzas y en derecho, y en cuanto a periodistas sólo, contados son aquéllos que llegan a poder vislumbrar alguna que otra vez los bajos fondos de las Cancillerías.

Para nada hemos de hablar del cuerpo diplomático acreditado en la capital y en España (que salvo rarísimas excepciones) está haciendo una labor moral y eficiente de gran calidad y rendimiento.

La diplomacia europea, en su totalidad, no es así, y bien lo demuestran los hechos de la «No injerencia», que en el «affaire» de los «Saboyas» italianos en el pasado agosto, tanto costó dilucidar, prefiriendo la Sociedad de Naciones no insistir sobre el particular, a ver menguadas sus atribuciones por diplomáticos, fuera de las más elementales leyes del derecho y de la caballerosidad debida a su carrera.

Y no digamos la repetida mala fe sustentada por los enviados extraordinarios alemanes en la conferencia de Monréux, a la cual acudieron a guisa de invitados, pero como directores del cotarro, disfrazados de turcos, de yugoeslavos y de búlgaros.

De allí salió el ministro Durany, actual jefe del Gobierno húngaro, para encauzar la sección de contraespionaje en todo el Mediterráneo oriental y de entonces viene acentuándose

el problema de los estrechos.

Los Dardanelos y Alexandreta, actualmente sobre los tapetes de las Cancillerías, han traído preocupados a los Gobiernos de París y Londres; felizmente, lo espinoso de esta cuestión, erizada de dificultades al principio, y que dada la actitud de Turquía hubiese podido trastornar la paz de Europa, ha quedado zanjada, aun a pesar de la impropia labor disolvente que el servicio de espionaje «nazi» ha desarrollado hasta lo inconcebible.

El «Intelligence Service» oficialmente ha hecho saber que todo lo que pudiera resultar de una escisión entre Polonia y Lituania, tendería a agravar el sistema de las minorías reestablecido en Monréux el año 28. Se ve claramente que la diplomacia y el espionaje van tan de la mano, que se llegan a confundir en algunos personajes siniestros y populares; sin embargo, por aquello que utópicamente representan. No hace mucho ha muerto en Maguncia el agitador y diplomático alemán Ernesto Hauffer, personaje muy conocido en las esferas oficiales de las Embajadas europeas. Bajo su casaca bordada de plenipotencia, se escondía el agente número 717 de la «Wiehem-Strasse».

Un libro de Alfredo Kuntz, publicado en Edimburgo y recogido apenas puesto a la venta, curiosísimo desde el punto de vista anecdótico y político, habla y desenmascara diplomáticos y espías.

Por sus páginas pasan como en un kaleidoscopio, personajes y hechos políticos; procedimientos protocolarios y jurídicos para burlar la confianza o la buena fe, la mala fe o la desconfianza, según sea.

Dicho libro relata (aún recuerdo con interés y curiosidad muchas de sus páginas) los procedimientos usados en la Gran Guerra y después en el período de la Post-guerra en los estados vencidos, para dificultar valores de investigación y control.

Y así vemos a diplomáticos con su «Suite» de secretarios y correos secretos, vivir meses



Del uno al otro se designan los lugares por donde se ha de iniciar y perseguir al enemigo, hasta exterminar la menor huella que, a través de la indefinida etapa, ha de regir el más sublime heroísmo del orbe.

y meses en una población como Keln en la frontera franco-alemana, en Alsacia, bajo el pretexto de salud cuando el clima es malísimo, o en Colonia, como aficionados al arte gótico florido alemán, pero en el fondo haciendo labor de zapa o de control.

Nunca podrán imaginarse nuestros lectores la cantidad de secretos profesionales que guardan las gavetas de los secretarios de Legaciones. Durante la Gran Guerra se hicieron famosos aquellos salones de la Embajada Alemana en Nueva York. De una comunicación cifrada del Agregado inglés, en Wasington, salió la declaración de guerra de los Estados Unidos a Alemania; la clave secreta hasta entonces indescifrable fué descubierta (o vendida según otros) por el general Woolong.

Hasta entonces nadie había podido llegar a interpretarla; y Woolong pudo saber a tiempo el hundimiento del «Texas», que con precisión matemática se sumergía dos horas después de interceptado el radio.

Bajo las guerreras bordadas en oro y sedas, bajo las placas de valor al mérito y grandes cruces de órdenes anodinas y convencionales, laten corazones que viven una vida de zozobra continua, con esa espada de Damócles, suspendida siempre sobre su cabeza; ignorando si el número X del servicio de contraespionaje de otra nación enemiga, acecha en la sombra su presa, o la ocasión de sorprender un secreto mucho tiempo esperado y sabido en una indiscreción de alcoba, en una comida demasiado fastuosa o entre copa y copa de «champagne» en un cabaret de moda.

VISADO POR LA CENSURA

VIDA DEL PARTIDO

SOBRE LA UNION DE LOS FEDERALES

Podemos hoy dar a nuestros lectores una noticia grata. Sabemos que el lunes último, el Comité Ejecutivo Municipal de nuestro Partido recibió la visita de una comisión de miembros directivos de Izquierda Federal, relacionada con los propósitos de llegar a la unión de ambas organizaciones, definitivamente y sin reserva alguna.

Aunque no hemos asistido a tal entrevista, tenemos referencia exacta de que aquella se desarrolló dentro de la mayor cordialidad y afecto, y que, de seguir así las gestiones iniciadas, en breve podrá ser un hecho la unión de los federales de Madrid, como ya ha ocurrido en otras provincias de España.

Recogemos la noticia con el mayor agrado por nuestra parte.

COOPERATIVA DE CONSUMO

El Comité Ejecutivo Municipal, por su parte, ha conseguido que el jefe de la sublevación, que, incansablemente, desde el primer día de la sublevación

vienen prestando servicios de vanguardia o de retaguardia, está tratando de llevar a la práctica el proyecto de creación de una Cooperativa de Consumo.

Las personas a quienes interese tal proyecto, deben pasar por la Secretaría, Progreso, 8, lo antes posible, en las horas de costumbre.

ATENEO FEDERAL, JUVENTUD DEMOCRATICA FEDERAL Y GRUPO FEMENINO

El mismo Comité Municipal tiene el propósito de llegar a la organización de estos tres grupos, recogiendo el sentir de numerosos afiliados y correspondiendo al entusiasmo con que desde el primer instante se ha venido luchando en la causa antifascista en estos tres sectores.

AVISO

Se pone en conocimiento de todas las afiliadas al Partido Democrático Federal, que se está instalando por el mismo un taller de confección de ropas. Por lo que se ruega a todas las que quieran trabajar en él se pasen por la calle de Serrano, 1, 2.º de la tarde, de tres a seis de la tarde.

Ellos y nosotros

Los fascistas, «al restablecer el principio de autoridad», al «imponer el orden público», al «comenzar la nueva era», no han restringido, sino suprimido, la libertad del individuo como ciudadano de un país republicano y democrata; ha establecido la dictadura del terror, el procedimiento de los «fusilamientos» y la vuelta al pasado medieval.

Todos los soldados, que diariamente se pasan a nuestras filas, evadidos del campo fascioso—pues han de escaparse burlando la estrecha vigilancia de sus jefes—quedan atónitos ante la nueva convivencia establecida por la revolución y la amistad estrecha del trato social, de verdadera camaradería con que todos los compañeros se relacionan, sin necesidad de absurdas prosopopeyas, muy adecuadas a la desaparecida aristocracia—títulos y grandes de España—que le debían cuanto eran, a la importancia que le daba el pueblo a tales requisitos de honor propiedad de quienes lo poseían todo porque todo lo compraban.

No exigimos el reconocimiento de la categoría y la subordinación. No queremos esclavos; llevamos a cabo la realización de un programa de absoluta democracia y, ante todo, nos consideramos iguales porque luchamos entusiastamente por una absoluta libertad.

Los soldados que se pasan a nuestro lado no pueden concebir el tú por tú, ni la discusión, ni comprenden que se pueda batallar con eficacia y ejemplar disciplina sin que sea obligatorio el saludo, ni que se vaya cantando a los frentes, ni que sea nuestro ejército popular un ejército voluntario dispuesto a todos los sacrificios porque tienen la seguridad de la victoria y todo lo exponen porque todo lo han de lograr cuando la guerra acabe y empiece la nueva, la auténtica era de nuestra liberación. No puede triunfar un ejército que no tiene una moral y un firme propósito de vencer. El ejército mercenario es el lujo para una nación que gusta de grandes desfiles militares. La ejecución de una maniobra, la práctica perfecta de la instrucción, es decir, el ejército mercenario, es a propósito para la exhibición de fuerzas ante espectadores pacíficos, nada bélicos, que aplaudan y vitoreen.

Nosotros somos los guerrilleros que defendemos la nueva independencia de España y los camaradas convencidos de la necesidad de pelear. Ellos son los fantoches uniformados, peleles lujosamente ataviados que creen en la eficacia del fetiche de sus charreteras, cascos relucientes, espaldones despoéticamente arrastrados, espuelas sonoras y condecoraciones abigarradas. Nosotros, los trabajadores de mono azul y fusil. Ellos, los soldaditos de plomo de los juegos infantiles. Las provincias de España en

LABOR DE RETAGUARDIA

SALUD Y CULTURA

Hemos visitado SALUD Y CULTURA, instalada en el Palacio del Ayuntamiento, donde tuvimos la satisfacción de escuchar al tesorero Segundo González, de tan benemérita institución, el cual nos manifestó que Salud y Cultura se creó hace veintitrés años, bajo el apoyo del Partido Socialis-

nes, adelantándose a todo aquello que signifique mejora para los hijos del trabajador, pues ellos vienen haciendo la evacuación desde octubre, o sea: antes de constituirse el Comité Auxiliar del Niño, llevando desde esta fecha más de seiscientos evacuados infantiles, comprendidos entre los dos y los catorce años.

Las Colonias establecidas, según nos dijo amablemente este compañero, en Barcelona, Valencia, Algemés, Albalat de la Rivera, y en Simat de Valldigna, todos estos pueblecitos son lugares tranquilos de la provincia de Valencia.

También hay que atribuir a Salud y Cultura la formación del Batallón Alpino, el cual está dando sorprendentes resultados por su conocimiento de la montaña, junto con su conocimiento militar.

La idea creadora que tuvo lugar desde que comenzó el movimiento subversivo de los militares, consistió en no desamparar a los hijos de aquellos hombres que luchaban en el frente para defender sus libertades, estableciendo Guarderías para niños, en las que les dispensarían más cuidados que los que pudiesen tener en su propia casa, librándoles, al mismo tiempo, de todos los peligros que acechan en la calle.

En síntesis, hoy día, es preocupación constante de Salud y Cultura la evacuación, guardería y orfelinato para niños, de tal forma, que no queden desatendidas aquellas criaturas que no deben sufrir las culpas y debilidades ajenas.

Así que terminamos haciendo una exaltación de la difícil labor que realizan nuestros compañeros en pro de la causa antifascista, tanto por la carencia de medios como por su valor moral para el desempeño de su alta misión pedagógica.



SEGUNDO GONZALEZ

Tesorero de Salud y Cultura

ta, con el fin de que los hijos de los trabajadores pudiesen salir al campo y verificar visitas a los museos.

Sufriendo muchas penalidades económicas consiguieron algunas subvenciones, y con la buena voluntad de todos los que intervenían, consiguieron que estas excursiones no se limitasen a Puerta de Hierro, donde solían ir, sino a pasar en la sierra los días que les permitiesen los fondos de esta asociación.

Actualmente se dedican con extraordinario entusiasmo a la evacuación de niños, consiguiendo que salgan de Madrid próximamente treinta y cinco por semana, a pesar de los escasos medios con que cuentan; pues solamente tienen una camioneta para su traslado.

Esta institución, de tan benéficos resultados, tiene una visión clarísima de sus funcio-

poder de los facciosos desde los primeros momentos no han vivido la revolución, y los reclutas llamados a filas por los militares sublevados en dichas provincias se maravillan cuando se les trata como nos hemos acostumbrado a tratarnos los que somos compañeros de hecho y nos reconocemos hermanos.

Ellos—se demuestra bien claro—no han hecho ninguna revolución; siguen cometiendo los mismos abusos de siempre, con una variante que es su nuevo método: el terror. Al que se rebelase le fusilará. Al que hable se le pasará por las armas. Y nadie puede expresar sus sentimientos ni sus ideas.

Nosotros somos los que hemos evolucionado. Los que tenemos la razón.

Ellos... no necesitamos decirles una vez más a nuestros lectores quiénes son.

Qué diferencia entre ellos y nosotros.

¿Cómo pueden concebir la idea de un posible triunfo?

¿Cómo no se convencen de su derrota? La ceguera de seguir gozando de sus prerrogativas obra tal perturbación. Ellos conducirán a España a la ruina; la destruirán; pero nosotros salvaremos a la Patria y reconstruiremos una nueva. Una España libre. Una España de trabajadores.

La España que ellos aniquilarán y que construiremos nosotros.

Lo que es y será FEDERACION

Nuestros lectores encontrarán en las páginas de FEDERACIÓN, varias veces, alguna que otra noticia conocida, alguna que otra cosa, quizás olvidada y que, a pesar de todo, dadas las circunstancias, no deje de tener actualidad en la hora presente.

FEDERACIÓN no es un rotativo, y no puede dar la noticia, la gaceta, el inflado telegrama como un cotidiano de la tarde o de la mañana.

FEDERACIÓN es un periódico semanal, y órgano del Partido Democrático Federal, que si las cosas van por sus obligados cauces llegará a incrementar la pléyade de diarios madrileños en época cercana.

Pero FEDERACIÓN se ve precisado a extractar, a aquilatar todo, desde el papel hasta la línea superflua y la noticia de mera circunstancia.

FEDERACIÓN hace una labor con el limitado exponente de un semanario político y social, pues no otra cosa es en realidad.

Paulatinamente irán nuestros lectores observando nuestra voluntad, nuestra insistencia en ofrecer todo aquello de que son capaces un puñado de federales anónimos, pero trabajadores y desinteresados, sin otras miras que la común a todos de hacer ambiente de nuestra idea y de nuestro credo político y republicano ante todo.

FEDERACIÓN ruega a sus lectores, que al leer las gacetas de guerra, las crónicas de política nacional o extranjera, no busquen en ellas la novedad de la noticia, ni la «autoreclame» de la sorpresa.

FEDERACIÓN da en sus gacetas, en sus crónicas de política, lo mismo internacional que de España, un balance semanal, una especie de resumen de la vida política militar y social.

Y nuestros lectores, cuando recorran con su vista los renglones de su semanario, podrán sintéticamente apreciar los tantos favorables a apuntarse en los diversos frentes de guerra; las maniobras a estudiar de las demás naciones respecto a la nuestra; el extracto, en fin, de todos los sucesos políticos sociales de la semana.

Y así con este sistema el lector podrá, sin necesidad ninguna, sin esfuerzo alguno mental ni corporativo, darse cuenta exacta de todo lo acaecido, juzgarlo en una rápida ojeada, que es para lo que trabaja y lucha con su voluntad y entusiasmo FEDERACIÓN.

Una vez más repetimos: "La unión es la fuerza". Una vez más hemos de insistir: "La fuerza de la República es el Ejército Regular". La táctica del enemigo se encierra en este lema: "Divide y vencerás". A estos propósitos oponemos nuestra unión. La alianza eficaz que ha de darnos la victoria.

GINEBRA Y ESPAÑA

La situación internacional, por momentos difícil, amenaza turbar la tranquilidad del mundo con ocasión de la guerra intestina que se desarrolla en nuestro suelo. No es una cuestión de índole interior la que aquí se ventila, sino un problema de gravísima trascendencia, y de cuyos resultados se decide la tranquilidad del universo. Por eso las potencias extranjeras se creen en la obligación de prestar su apoyo incondicional a aquel que esté más cerca de la política que en estos instantes prevalezca en el seno de su nación. Es evidente que, dada la hostilidad que existe entre países tan poderosos, a nadie podía extrañar el rompimiento de las relaciones pseudo-diplomáticas, y, aprovechando esta situación crítica por que atravesamos, llevar al mundo a una guerra espantosa, que no terminaría sino con el exterminio de la humanidad.

Los síntomas que se reflejan, por desgracia, en estos momentos son tan parecidos, casi idénticos, a aquellos que dieron lugar a la denominada Gran Guerra, de tal forma que nos hace sumirnos en una profunda meditación y preguntarnos si estos países esperarán el pretexto de otro Sarajevo para llevar a cabo su fin de destrucción.

Ahora bien, existen incógnitas del mismo modo que existieron en la guerra europea, las cuales no se decidieron a entrar en principio para dar lugar a que se gastasen las fuerzas del ignorado adversario y aprovechar esta ocasión para hacerle la guerra con probabilidades de éxito. Estas naciones son aquellas cuya política es flexible y de gran elasticidad, las cuales no combatirán al enemigo directamente, sino valiéndose de otras y limitándose a secundarlas.

La prensa del mundo entero, lo mismo que todos los círculos políticos, tienen la mirada fija y expectante en nosotros; pero no es solamente la derivación que puedan tomar nuestros asuntos lo que distrae su atención, sino también la actitud provocadora que puedan observar aquellas naciones que de una manera absurda están interviniendo en la guerra de España, pues para ello no pasa inadvertido que no somos nosotros en este caso el sujeto activo que determine la guerra, sino que están perfectamente convencidos de nuestra inofensividad en estas circunstancias y de la temeridad de aquellos que nos protegen.

Nosotros no somos más que el pretexto que buscarán aquellos que quieran saciar sus ansias de imperar en todo el mundo, haciendo la guerra para imponer su política, en cualquier caso dominadora.

La guerra se impone, de continuar más tiempo la que está teniendo lugar en España, por que la tirantez que hay está lle-

ULTIMA HORA INTERNACIONAL

En Génova el secretario del partido Nacional-fascista, ha pronunciado un discurso, exculpando a Italia de los rumores o acusaciones, mejor dicho, de la prensa antifascista del mundo entero.

Dice Starace que lo único que ha movido a Italia a celebrar el acuerdo con Turquía, ha sido la cuestión de la Anatolia, puesto que las islas del mar Egece para nada les interesa. Y que el creer que Italia ha hecho esta convención con fines ulteriores y egoístas, sólo puede decirlo la prensa antiturca.

En Inglaterra hemos de consignar lo que el «Evening News» publica, que, dadas las buenas amistades que el Barón Von Ribbentrop tiene en los círculos políticos de Londres, retornará muy en breve a Inglaterra, con el propósito, ya advertido por Hitler en su discurso, de un acuerdo Anglo-Alemán. También recoge la posibilidad de que Inglaterra trate con Alemania (fuera del cuadro de la Sociedad de Naciones), por considerarle, pasando a un plan distinto para el que fue creado.

Además, refiriéndose a las personalidades germanófilas, propensas a dicho asunto, dice que son de sobra conocidas las opiniones de muchos diputados de la Cámara de los Comunes, a la cabeza de los cuales está el Primer Lord del Almirantazgo, Lord Seymour y el ministro del Interior mister Simons.

El señor Eden, por su parte, ha salido en vacaciones para el sur de Francia, probablemente a Cannes, en donde, seguramente, no es sólo el deseo de tomar el sol que le falta en Londres lo que le lleva.

Desde luego, Inglaterra ha hecho una declaración formal y perentoria a los demás países interesados, por boca del ministro Mac Donald, en el «Comité de no Intervención», con motivo del voluntariado para España. Ella misma ha decidido, formal y eficazmente, un definitivo control de puertos y consulados para que ni un solo súbdito inglés o irlandés pueda salir con rumbo a la península; así como también los Comunes, en la última sesión permanente de la pasada semana, acordó incrementar con decidida eficacia el control sin restricciones de todos los puertos de la península. Se espera, en concreto, que Francia, Inglaterra y Rusia presionen a Italia, Alemania y Portugal con decisión y severidad, porque Europa está amargamente dolida de nuestra fratricida lucha, pues de llevarse con absoluta imparcialidad la cuestión de la «No injerencia», ya a estas horas hubiera terminado para bien de todos y tranquilidad de Europa.

FEDERACION se reparte gratis en los parapetos, hospitales y casas de socorro

gando a su fin, traspasando los límites de las normas del derecho internacional que han sido dictadas para velar por la paz del mundo; pero los intereses egoístas de aquellos países que quieren extender sus dominios a toda costa se intercede, desacreditando la labor realizada por la Sociedad de Naciones desde que se firmó el Tratado de Versalles hasta las actuales reuniones que se están celebrando en Ginebra para tratar de los asuntos españoles.

Todo es contemplado por todos con estupor, pues la famosa Sociedad de Naciones, que debía ser el órgano supremo del mundo donde se aunasen las aspiraciones legítimas de todos los Es-

tados, y que una vez tomada una decisión por sus representantes tuviese fuerza de obligar con carácter irrevocable, se encuentra hoy en franca decadencia, debido a que aquellos que venían más obligados a servir de ejemplaridad, para el mayor prestigio de ésta, han sido los que han infringido aquellos compromisos que habían contraído con la Sociedad de Naciones.

Pero aquí cabe decir: ¿qué causas obligan a la Sociedad de Naciones para permanecer en una actitud francamente pasiva respecto a los asuntos españoles?

Esto puede ser debido a su impotencia, para constreñir a las potencias que intervienen indirectamente en esta guerra, o bien

Milán, Ankara y Londres

(Viene de la página 1.)

de paz, no eterna, pero segura, deja entrever el cielo claro y despejado de Europa por el triángulo Londres, Roma, Ankara.

Ya es bastante para vivir con relativa tranquilidad que el editorial del «Times» diga en su número del 1.º de febrero que el edificio de la paz europea ha sido de tal modo reparado que puede así tirar sin desmoronarse su fachada mucho, mucho tiempo; y textualmente comenta que la puerta abierta para Alemania en la próxima sesión de la conferencia del desarme, a la que si aún no se la ha invitado todavía es seguro que al invitar será aceptada.

Indudablemente, en Europa nadie desea la guerra; aún están patentes las consecuencias de cinco largos años de horrosas carnicerías y de terribles complicaciones; moral y materialmente Europa no puede hoy por hoy entregarse a una lucha que sería cruentísima y temible.

Y el axioma latino ilumina como un rayo de suprema es-

peranza los corazones de dos los hombres de buena luntad: «Si vis pacem bellum.» Delbos, el ministro francés, al discutir el presupuesto de Guerra en la Cámara y para atraer la atención sobre este punto, ha facilitado algunos datos aportados por las cifras de los presupuestos de otros países, en comparación con los de Francia, y se sabe que la Gran Bretaña visto aumentar su «budget» guerra de 500 millones de libras más que el presupuesto 1933; y la U. R. S. S., cífica y obrera, en que el año 33 tenía sólo 1.500 millones de rublos, tiene en el presente 26.000 millones.

Francia ha votado, pues, presupuesto de 19.000 millones sobre los 11.000 que tenía en el del año 33.

Esto evidencia que el tema a verse inermes al lado de vecino peligroso les hace darse a viva fuerza y peyorativamente; pero no es más cierto que el respeto que engendra un buen enemigo a veces un posible conflicto ante la inseguridad de una victoria por parte del agresor.

Ello es que en Europa ha logrado parte por el mismo parte por la desconfianza, cer un bloque a fuerza de tratados y protocolos, pues a los unos de acuerdos bilaterales y los más con la paralización del comercio, han ido ensando la cadena que une, a otros, fuerte y doblemente sus intereses creados y en mutuas desconfianzas de jadores ventajistas, alrededor la mesa de Ginebra.

Y así empieza el año ya definitivamente pacífico, según escribía el reportero el primer número de FEDERACIÓN, en el año actual, puede ser el año que consolidará un largo período esa que tanto necesitan los hombres y las conciencias.

Y corrobora nuestro propio el que hoy mismo, se comunica la Agencia Radio por Radio, el ministro Pío Cot, del Aire, y Daladier, Guerra, de la vecina República Francesa, al solicitar poderes de la Cámara se han visto asistidos por un de confianza de la Cámara nime, que por una moción especial ha conferido poderes créditos extraordinarios a los presupuestos votados en do lo que a Marina y Aire refiere. «Si vis pacem, bellum.»

Máximas del buen miliciano

Procura que tus actividades obtengan un resultado positivo a la causa que se defiende contra el fascismo y que no decaigan en ningún instante.

Sé consciente de tu papel en la guerra y acepta tu puesto con honor, con pleno sentido de tu responsabilidad.

Ten presente en todo momento la realidad de la lucha y vive conforme a esta realidad.

No des más importancia a la existencia que a la de tus compañeros. Gánate la vida. Búrlate de la

muerte. Si hubieras de caer, sabe hacerlo como un héroe.

Dad importancia a la victoria, no al medio. La jactancia, la presunción ciegan la voluntad más noble.

Cada día ten en la conciencia la alegría del esfuerzo que hayas realizado y sea ésta tu compensación.

No te quejes de nada, si algo te duele. Sé comprensible. Da ejemplo de serenidad y estoicismo. No olvides que la debilidad es condición femenina. La valentía, de hombres.

porque sea una maniobra para aquellos que se propongan, en cuyo caso quedaría sentado el precedente de que para conseguir la guerra mundial bastaría con provocar una conflagración en cualquier país, de resultados de la cual, al inmiscuirse en sus asuntos internos, haría saltar a su verdadero contrincante, evitando de este modo que se les pudiese censurar de incitación y evitar así el tener que hacer la guerra sin opinión, cosa que podía significar su derrota.

Si no concurre ninguna de estas circunstancias debe acelerar su ritmo parsimonioso, para bien nuestro y de su prestigio internacional, puesto en tela de juicio por los murmuradores.